

**Para nuestra maestra, Yoko Maeda.**  
*In memoriam.*

## PRÓLOGO AL MONOGRÁFICO “JAPÓN A TRAVÉS DE SUS IMÁGENES”

### **Una imagen vale más que mil palabras.**

Vivimos en un mundo en el que el bombardeo de imágenes es constante. Las nuevas tecnologías y las redes sociales hacen que sea muy sencillo comunicarse a través de las imágenes: capturas de internet, instantáneas, publicidad, fotografías o vídeos que tomamos en casa, de viaje, cuando nos divertimos e, incluso, mientras trabajamos. Hoy, más que nunca, podemos decir que una imagen vale más que mil palabras. De esta manera, cuando mencionamos Japón, mil imágenes acuden a nuestra mente. ¿Imágenes de qué? ¿Qué conocemos de Japón? Esta pregunta nos lanza a la experiencia del presente monográfico titulado, precisamente, *Japón a través de sus imágenes*, en el que pretendemos esbozar cuál es la imagen que, “desde fuera”, percibimos del País del Sol Naciente, con la intención de que nos ayude a difundir una nueva imagen más próxima a la realidad.

Cuando de difundir Japón en nuestros parámetros geográficos se trata, nos vemos obligados a mencionar a una persona muy especial: Yoko Maeda. En Sevilla, ciudad que la acogió durante muchos años, Yoko Maeda fue maestra y amiga, dos palabras que se dicen con facilidad, pero que cuestan mucho poder atribuirse. Conquistaba a todos con su esfuerzo constante y desinteresado, nunca buscando reconocimiento ni dinero, solamente motivada por transmitir su cultura y ayudar a aquellos que estaban interesados en ella. El aprendizaje era constante cuando se estaba junto a ella, su perfeccionismo y el firme seguimiento de sus ideales dejaban patente una distancia cultural que nos separaba y acercaba al mismo tiempo. En cada experiencia nos aproximaba a un Japón que, no por lejano, dejaba de ser lo más real que podríamos soñar. Mientras estuvo con nosotros trabajó cada detalle y cada momento para que cada actividad fuese realmente provechosa y que las diferencias generacionales y culturales quedasen en un segundo plano frente al esfuerzo y la implicación de todos los interesados en su cultura.

Queremos dedicar, pues, el presente trabajo a nuestra maestra y amiga Yoko Maeda; ella nos enseñó una imagen de Japón que, ahora que ya no está, tenemos la obligación de seguir transmitiendo.

Alfonso Gallardo Nieto /Anjhara Gómez Aragón

Universidad de Sevilla